

REMEMBRANZA DE 1948

Idalia Alpizar Jiménez



Se facilitó la alianza de Vanguardia con el Partido Republicano para las elecciones de Picado en 1944.

En Centroamérica sucedía algo similar.

En Guatemala el gobierno de Arévalo también promulgó el Código de Trabajo y creó el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

Hasta Somoza se puso a tono y promulgó un Código de Trabajo.

Decía Haya de la Torre que cuando Estados Unidos estornuda, América Latina se resfría.

Para un presidente de Costa Rica es importante quién esté en la Casa Blanca. Ayuda u obstaculiza.

Un presidente de transformaciones sociales como Roosevelt empuja.

Un presidente conservador como Reagan obstaculiza.

Calderón sintonizó con Roosevelt, Arias hizo estática con Reagan.

Pero muerto el presidente Roosevelt y terminada la guerra, el mundo cambió.

Estados Unidos y Rusia volvieron a su enfrentamiento.

Empezó la Guerra Fría.

El cambio en la correlación de fuerzas mundiales iba a influir en los acontecimientos políticos posteriores de Costa Rica.

En cierta forma los complicaron.

Los comunistas, por ejemplo, ya no serían tan gratos, aunque aliados hasta el final del gobierno de Picado.

La administración no fue de grandes transformaciones como la de Calderón y los comunistas cayeron en una especie de administración política de los dividendos electorales de la Reforma Social.

También Cortés primero y Ulate después explotaron políticamente las circunstancias del momento, insistiendo en garantías electorales, atacando la corrupción y la excesiva influencia del comunismo en el gobierno.

A la poderosa Confederación General de Trabajadores, vinculada al Partido Vanguardia, se suma, asociada a la Iglesia y a monseñor Sanabria, la Central Sindical Rerum Novarum, dirigida por el padre Núñez.

Nacen las brigadas de choque del gobierno.

Surgen, también, como respuesta los grupos de fuerza cortesistas y ulatistas.

Figueres regresa del exilio.

Hay agitación. Viene la Huelga de Brazos Caídos.

Crece la desconfianza en la pureza de las elecciones del 48.

El problema político se plantea en términos excluyentes, característico de las etapas prerrevolucionarias.

Para defender las Garantías Sociales hay que estar con el gobierno y con el candidato que las promovió, Dr. Calderón Guardia, dice el oficialismo.

Para luchar por la libertad electoral y contra la corrupción administrativa y el comunismo hay que estar con Ulate, dice la oposición.

En dos bandos irreconciliables se dividió el país.

Sólo faltaba el fósforo para el incendio.

El Congreso anuló las elecciones triunfantes para Ulate y mataron al Dr. Carlos Luis Valverde.

Figueres disparó.

Estalló la Revolución.

Con sangre de hermanos se fundieron dos ideales: justicia social y libertad electoral.

Nació la Costa Rica de hoy.

En el bajo de la finca La Lucha, montado sobre los restos de una tanqueta -silencioso recuerdo de la Revolución- se levanta un rótulo hecho por don Pepe que dice: «A los caídos de ambos bandos».

La Guerra Civil de 1948 es el resultado de las condiciones históricas que el país experimentó desde los años 30-40. Las fuerzas sociales que promovieron la guerra se ampararon en el ideal de estimular un nuevo modelo de desarrollo, para de esa forma superar la vulnerabilidad de nuestra economía. Ese modelo fue el de sustitución de importaciones que tuvo vigencia a partir de 1950.

Este nuevo modelo fue impulsado básicamente por un grupo de jóvenes profesionales y estudiantes procedentes de las clases media y alta, quienes llegaron a conformar el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales en los años 40. Este movimiento, que tenía a la cabeza al economista Rodrigo Facio, buscaba la transformación del país. Hacia 1943, los centristas, como se les conocía, se encaminaron hacia la formación de un partido político.

Conscientes de que la debilidad numérica podía ser un obstáculo para desarrollar su proyecto, fijaron su atención en otros grupos políticos con intereses similares, particularmente en el Partido Acción Democrática. Fue así como se conformó la alternativa política, llamada Partido Social Demócrata.

El nuevo partido político se erigió sobre la base de un programa con el cual se buscaba romper los obstáculos que impedían su incorporación al desarrollo capitalista del país. En ese sentido, los socialdemócratas estaban dispuestos a luchar por la diversificación de la producción, y así favorecer el desarrollo de una burguesía industrial de carácter urbano.

La ambición de ese pequeño grupo de extracción media de obtener el poder, los había conducido a cuestionar la base económica de la vieja burguesía agroexportadora. Fue en medio de ese descontento, que se había comenzado a fraguar la idea de una Guerra Civil. Veamos.

Varios son los factores que explican el desenlace de dicha guerra. A nivel externo, sobresalieron la Guerra Fría y la firma del Pacto del Caribe. La Guerra Fría, como una política del imperialismo contra la URSS y el Partido Comunista, fue un factor detonante de dicho acontecimiento bélico.

La posición de lucha al comunismo internacional, hizo que los Estados Unidos simpatizaran con el movimiento de oposición al gobierno de Picado, dado que el Partido Comunista costarricense jugaba un papel relevante en dicha administración.

El otro factor externo, lo era la firma del Pacto del Caribe en 1947, por parte de un grupo de exiliados, entre los cuales estaba José Figueres Ferrer, quienes intentaban limpiar el área de dictaduras. En ese pacto se definió a Costa Rica como punto estratégico paradero a las dictaduras de Centroamérica y el Caribe. Así nació la Legión Caribe que fue el instrumento fundamental para la ejecución de los planes internacionales, y que aportó los recursos para la Guerra Civil.

A nivel interno, cabe mencionar la política reformista del Dr. Calderón Guardia y su alianza con los comunistas, los desaciertos del gobierno, su dificultad para responder a los problemas económicos del país, su política antinazi y la nulidad de las elecciones de 1948.

La política social del Dr. Calderón Guardia y su alianza con los comunistas, junto con la declaración de la guerra a Alemania fueron elementos que generaron descontento en los sectores dominantes, quienes se sintieron amenazados con dichas políticas.

Los capitalistas que llevaron al poder a Calderón, temían a la política social que él promovía; a raíz de eso, no sólo le quitaron su apoyo sino que también intentaron darle un golpe de Estado. Ante esta situación, fue que el gobierno aceptó aliarse con los comunistas, lo que vino a acentuar el descontento.

Como parte de la polarización social, resaltó la «Huelga de Brazos Caídos» que se desató a finales de julio de 1947, y que constituyó un importante antecedente de la guerra. Esa huelga consistió en la paralización del comercio, la industria y los bancos, y estaba dirigida básicamente por comerciantes y banqueros que eran encabezados por Otilio Ulate.

El objetivo político de esa huelga era exigir la garantía electoral al gobierno de Picado, mediante el control del aparato electoral y militar.

De esa huelga, se obtuvo como resultado que el gobierno concediera las garantías electorales que pedía la oposición, al entregar el aparato electoral. De esa forma quedaba en evidencia la victoria de la oposición y el debilitamiento político del gobierno.

Más que ser una protesta por las irregularidades cometidas por el gobierno, era un intento por desestabilizar al régimen y provocar su caída sin esperar los resultados de las elecciones del 48. Ante esta situación, el gobierno respondió con amenazas y represión social, lo que generó enfrentamientos abiertos entre los distintos sectores en pugna. En medio de ese clima de tensiones se llegó a las elecciones de febrero de 1948, de cuyo resultado emergió un detonante de los sucesos armados de ese año.

A las elecciones de 1948 se presentaron: el Partido Republicano Nacional, que llevaba como candidato a Rafael Angel Calderón Guardia; el Partido Unión Nacional, que estaba apoyado por el Partido Social Demócrata (fusión del Centro de Estudio para los Problemas Nacionales y el Partido Acción Democrática); y el Partido Demócrata. Este sector que constituyó la oposición con Ulate a la cabeza, representaba los sectores antic Calderonistas, antipicadistas y anticomunistas e incluía a reformistas socialdemócratas y a conservadores.

En esas elecciones, el candidato electo no fue aceptado por los republicanos, quienes pasando por alto lo acordado en la «Huelga de Brazos Caídos» de acatar el fallo del tribunal, abogaron porque se anulara el proceso electoral; petición que fue acogida por el Congreso Nacional.

Aunque esta decisión resultó satisfactoria para los republicanos, no fue así para los ulatistas, a raíz de lo cual protestaron. Esta fue una excusa que llevó a Figueres a que iniciara el movimiento armado en marzo de 1948. Ese movimiento se sustentaba en el ideal de defender la libertad nacional, la pureza electoral, eliminar la incapacidad administrativa y la corrupción política y lograr la libertad política. De esta forma el otro factor que contribuía al desenlace de la Guerra Civil de 1948, lo era la nulidad de las elecciones de ese año.

Así dio inicio el proceso bélico de 1948, el cual culminó con la firma del Pacto de la Embajada de México el 19 de abril, y con la toma del poder por parte de José Figueres, quien se declaró presidente de la Junta de Gobierno el 8 de mayo de 1948 por un período de 18 meses.

En ese pacto se estipulaba, entre otras cosas, que el poder fuera entregado al tercer designado a la presidencia, José Santos León Herrera, la garantía de la vida y propiedad del bando perdedor y la permanencia de las garantías sociales.

Esto quedó ratificado en el Pacto Figueres-Ulate, que determinó que una junta revolucionaria gobernaría al país por 18 meses; en el curso de los cuales, se elegiría una asamblea constituyente que redactaría la nueva Constitución Política.

La Junta de Gobierno, como parte de su política, emitió una serie de disposiciones que venía a golpear al trabajador, al reprimir el movimiento popular, y a los mismos sectores que le habían dado su apoyo, ya que medidas como la nacionalización bancaria y el impuesto sobre el capital, lesionaban sus intereses.

A raíz de toda esta situación, la Junta empezó a perder apoyo, ya que muchos de la habían apoyado se sentían más amenazados que con las políticas de Calderón Guardia. Esta vez era la Junta la que trastocaba sus intereses.

La anulación de las elecciones desencadenó la Guerra Civil, se convirtió en una excusa, mas no era la causa. Existieron otros antecedentes de mayor peso, entre los cuales estaba la promulgación de la legislación social y la movilización de las masas, la política de alianzas des-

plegada para ese momento, el emerger de una nueva generación frustrada de intelectuales y empresarios emergentes, que buscaba ampliar su marco institucional que impedía su expansión como clase, y junto a ello, el surgimiento de una fuerza revolucionaria en Centroamérica. Todo eso era parte del proceso de polarización.

Para los socialdemócratas, ni Ulate ni Calderón eran alternativas políticas; su oportunidad de gobernar dependía de la guerra, ya que los transformistas eran una minoría entre los calderonistas y los ulatistas.

Como resultado de la Guerra Civil de 1948, se replanteó la correlación de fuerzas al interior del bloque en el poder, mediante el ascenso a la esfera política de una alianza de fuerzas sociales.

Fue la nacionalización bancaria, la pieza clave para la consolidación económica de las fuerzas emergentes, ya que les facilitó asegurarse de condiciones formales para ejecutar una forma económica diferente de la imperante.

Posterior a 1949, sucede en la estructura política una serie de transformaciones, así por ejemplo cabe señalar: un nuevo proyecto de Constitución Política, la abolición del Ejército y la creación del Tribunal de Elecciones.

Estos fueron los mecanismos más poderosos en la correlación de fuerzas del nuevo orden que se estaba conformando, y los cuales se estructuraron dentro de un contexto de amenazas, desconfianza, venganza, fraude, etc.

Algunas de las medidas que había tomado la Junta de Gobierno habían ocasionado serias reacciones. Tal era el caso del intento de un nuevo golpe militar, al que se le llamó el Cardonazo, y que fue impulsado por miembros de la misma Junta, quienes estaban descontentos con Figueres. A ello se sumó el intento de Calderón Guardia de recuperar el poder, y a las pretensiones de Somoza García de eliminar a Figueres por ser miembro de la Legión Caribe. Suficientes razones existían como para eliminar las armas.

Al asumir el poder la Junta de Gobierno, los conflictos no habían aún terminado, por el contrario, estaban latentes. Esto implicaba que había que crear toda una plataforma política, que garantizara la estabilidad de los nuevos sectores sociales. Y a ese propósito contribuyeron en gran medida, los proyectos impulsados después de concluida la guerra.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, Marielos. Carlos Luis Fallas: su época y sus luchas. Ed. Porvenir. San José, 1983.
Campos, Mariana. «La coyuntura de 1940-1948: El ascenso de nuevas fuerzas sociales y los cambios en las funciones del Estado». En Historia de Costa Rica en el siglo XX. Ed. Porvenir. San José, 1989.
Salazar Mora, Jorge. Política y Reforma en Costa Rica: 1914-1958. Ed. Porvenir. San José, 1981.

